



Presentó 'El oficio de político', su último libro, el pasado viernes en la Universidad de Salamanca • En esta obra repasa diferentes aspectos de la carrera política, como si nuestros representantes deben ser profesionales o no, cómo llegan a la política, o qué hacen cuando se retiran

## “Los partidos son aún la ‘entrada’ a la política”

ROSANA HERNÁNDEZ  
SALAMANCA

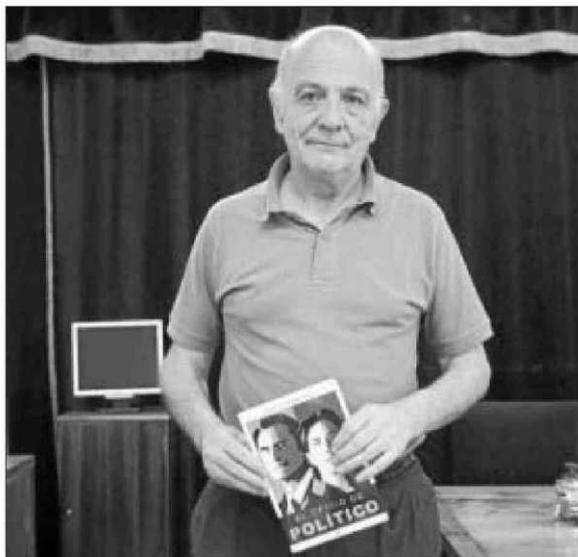
**PREGUNTA** - ¿Cómo surge la idea de escribir este libro? En la presentación se habla de que era un área algo *abandonada* por la Ciencia Política en los últimos tiempos.

**RESPUESTA** - Ese es el principal motivo. Siendo algo de gran actualidad hay poco material. Vemos que se habla de la poca calidad de los políticos; en las encuestas del CIS han llegado a aparecer como el segundo o tercer problema de los españoles. También es verdad que siempre, desde que llegué a Salamanca en 1994, hemos trabajado en un proyecto sobre diputados latinoamericanos, por lo que no era algo ajeno a mis intereses. Podría decirse que en Ciencia Política hay modas: en otras épocas los políticos eran muy estudiados, por ejemplo con los griegos, o véase el caso de Maquiavelo. En los últimos 50 años este tema se había dejado un poco a un lado y nos habíamos centrado en aspectos como las instituciones.

**P** - ¿Qué lleva a una persona a decidir dedicarse a la política? ¿Es importante la tradición familiar?

**R** - Mi base empírica son los políticos latinoamericanos pero también, por razones obvias, los españoles. Sí hay rasgos muy interesantes. Se constata que los partidos políticos siguen siendo el principal canal de entrada a la política, tienen una fuerte presencia como seleccionadores y cribadores de gente. El patrón familiar también es muy fuerte, pero habría que ver en qué medida lo es más que en otras profesiones. Hay muchos médicos que vienen de familia de médicos, y lo mismo sucede con los profesores... No sé si se podría decir que es distintivo. Después, en el caso latinoamericano se observa que los políticos llegan del mundo empresarial a menudo, algo que no sucede tanto en España, donde son más los funcionarios. Es interesante que la gente suele estar mucho tiempo en política, una media de 30 años; o que las cohortes generacionales que llegan a la política arrastran conflictos de su juventud, por ejemplo los que fueron militares o guerrilleros, ya que fue la forma en la que de algún modo hicieron política.

**P** - Una de las secciones de su



Manuel Alcántara, con un ejemplar de su libro *El oficio de político*.

J. M. GARCÍA

libro se titula “¿A dónde van los políticos cuando dejan la política?” ¿A dónde van?

**R** - No lo sabemos. Es una línea

que deberíamos investigar, siempre se lo digo a mis alumnos. Salvo los primeros ministros, los altos cargos, por ejemplo Zaplana o Solbes...

no tenemos información. En el libro desarrollo un modelo para explicar la carrera política, atendiendo al capital político como capital simbólico, en el sentido de Bourdieu. Un capital simbólico, pero que puede pasar a los hijos, a tu mujer... Un político en su carrera acumula, en general, dos cosas: una gran agenda y técnicas de negociación, de reunión. Eso es muy valioso para una empresa. Y en la salida de la política influyen dos variables: cómo se entró y el tiempo que se ha estado. En este sentido, soy muy escéptico con la gente que dice que los políticos no deben ser profesionales.

**P** - ¿El sistema hace al político o el político hace el sistema? No es lo mismo EEUU que España.

**R** - Esa es la gran pregunta. Es simbiótico. Las reglas del sistema condicionan a las personas y, como usted dice, no es lo mismo batirse el cobre en el sistema de EEUU o Inglaterra que ir de número 15 por Madrid en una lista, donde puedes estar toda tu vida sin que te conozcan. Dicho esto, si tienes un Congreso con gente muy preparada, las cosas pueden cambiar. ■